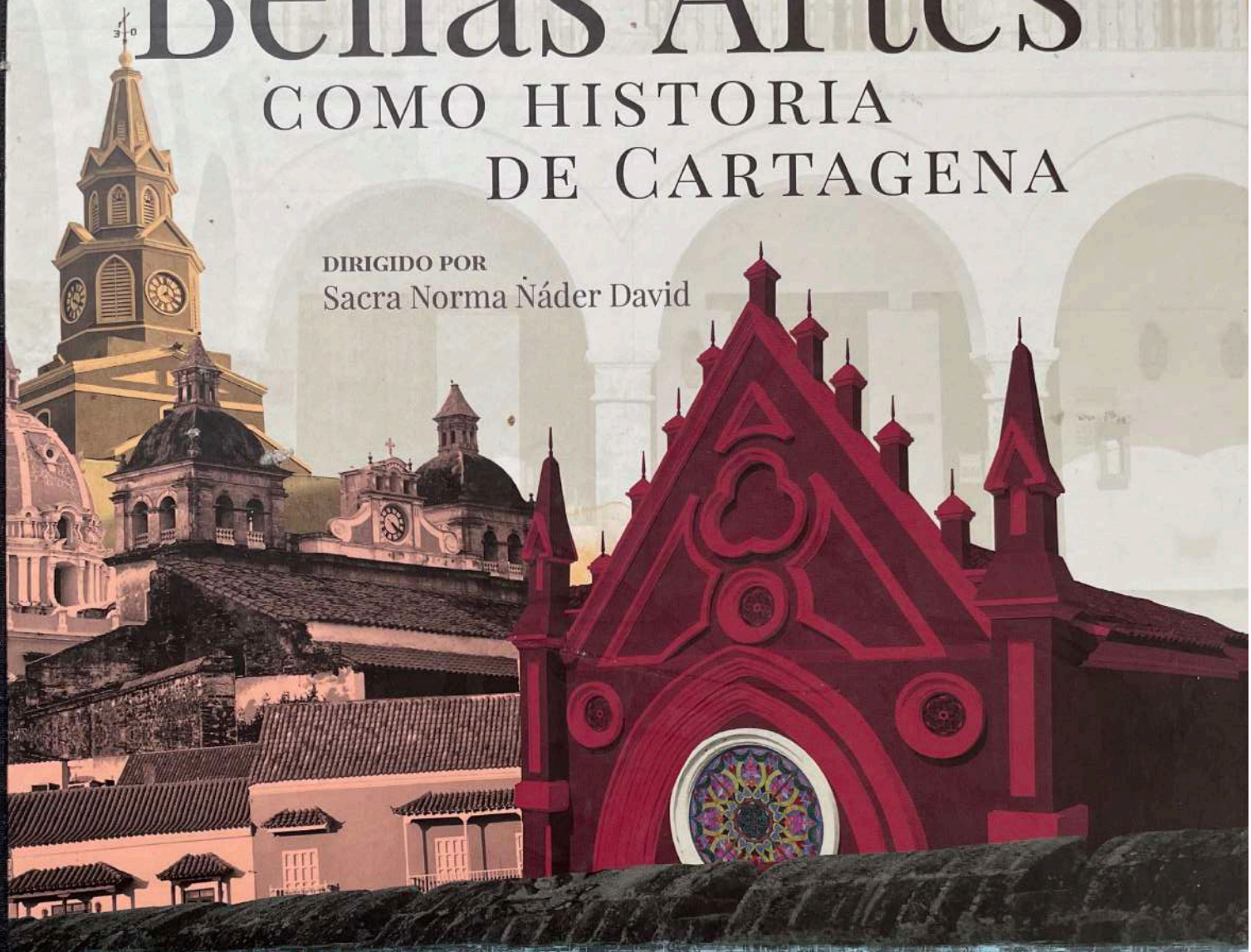
Bellas Artes
COMO HISTORIA DE CARTAGENA

DIRIGIDO POR
Sacra Norma Náder David



1889
Institución Universitaria
BELLAS ARTES Y
CIENCIAS DE BOLÍVAR
Creamos Futuro.

Bellas Artes
COMO HISTORIA DE CARTAGENA

Dirigido por
Sacra Norma Náder David
RECTORA

Prólogo
Carlos Arturo Fernández Uribe

Álvaro Medina
Aníbal Olier Bueno
Estela Barreto Álvarez
Germán Alberto Céspedes Díaz
Gustavo Tatis Guerra
Hernán Alberto Salazar Cabarcas
Isabel Cristina Ramírez Botero
Iván González García
Jaime Correa Vélez
Libe de Zulategi y Mejía
Miroslav Swoboda García
Ricardo Muñoz Caravaca
Rubén Darío González Tarrá
Sacra Norma Náder David
Sandra De la Cruz Bonfante

Karen David Daccarett y Kenneth Moreno May
EDITORES ACADÉMICOS

1889
Institución Universitaria
BELLAS ARTES Y
CIENCIAS DE BOLÍVAR
CREAMOS FUTURO.

Sacra Norma Náder David
Directora del proyecto

Karen David Daccarett
Editora general

Kenneth Moreno May
Editor asistente

Alfredo Marcos María
Editor consultor y corrector de estilo

Estela Barreto Álvarez
Eduardo Hernández Fuentes
Lylliana Acosta Ruiz
Comité editorial

Andrea Eslava González
Edición y cuidado de las imágenes

Sabrina Camargo Morelo
Auxiliar

Valentina Espinosa Muskus
Diagramación y diseño de portada

Ricardo Vellojín Boiga
Andrea Eslava González
Roberto Granger Uribe
Fotografías de portada

Roberto Granger Uribe
Fotografías de guardas

Ricardo Vellojín Boiga
Fotografías de separadores

© De la edición, Institución Universitaria Bellas Artes y Ciencias de Bolívar, 2016
© De los textos, sus autores, 2016

ISBN: 978-958-99601-9-6
Todos los derechos reservados.
Queda establecido el depósito legal que marca la ley.
Los textos son responsabilidad exclusiva de sus autores.

Primera edición: Cartagena, 2016

Impreso en Colombia - *Printed in Colombia*
Panamericana Formas e Impresos S.A.

Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

Bellas Artes como historia de Cartagena / dirigido por Sacra Norma Náder David; prólogo, Carlos Arturo Fernández Uribe; [autores], Álvaro Medina ... [*et al.*]. – 1a. ed. – Cartagena: Institución Universitaria Bellas Artes y Ciencias de Bolívar, 2016.
408 p.

ISBN 978-958-99601-9-6

1. Artes – Historia - Cartagena I. Náder David, Sacra Norma II. Fernández Uribe, Carlos Arturo III. Medina, Álvaro, 1941-

CDD: 709.861142 ed. 23 CO-BoBN– a994833

1889
Institución Universitaria
BELLAS ARTES Y CIENCIAS DE BOLÍVAR
Creamos Futuro.

Institución Universitaria Bellas Artes y Ciencias de Bolívar - Unibac
Carrera 9 n.° 39-12 Barrio de San Diego - Centro
Cartagena de Indias - Colombia
www.unibac.edu.co

Contenido

PRÓLOGO 11
Historia de Bellas Artes, historia de Cartagena
Carlos Arturo Fernández Uribe

INTRODUCCIÓN 17
Cartagena: una compleja obra de arte
Sacra Norma Náder David

TESTIMONIO 21
Tres décadas de Bellas Artes de Cartagena
Aníbal Olier Bueno

TESTIMONIO 27
Memorias de la edad de oro de Bellas Artes
Libe de Zulategi y Mejía

CAPÍTULO 1 35
Convento de San Diego

1. Convento de San Diego: patrimonio monumental y punto de convergencia de la ciencia y el arte en Cartagena 37
Jaime Correa Vélez

CAPÍTULO 2 85
Una retrospectiva necesaria

2.1 Buscar los orígenes, una pasión inagotable 87
Gustavo Tatis Guerra

2.2 Génesis de la Academia de Bellas Artes de Bolívar. El arte en la consolidación de las ideas de cultura y civilización, a finales del siglo XIX, en Cartagena 101
Isabel Cristina Ramírez Botero

2.3 El arte, la educación y la cultura: reflexiones sobre la historia de Bellas Artes de Cartagena (1889-1960) 139
Estela Barreto Álvarez

CAPÍTULO 3 161
Las artes plásticas y las prácticas artísticas
3.1 Del Grupo de los Quince a los albores de los años noventa 163
Álvaro Medina
3.2 Aproximación a las prácticas artísticas contemporáneas de quince egresados de Bellas Artes 205
Sandra De la Cruz Bonfante

CAPÍTULO 4 243
Las artes escénicas
4.1 Bellas Artes: formando gente de teatro 245
Iván González García
4.2 Las luces del nuevo milenio para las artes escénicas 261
Ricardo Muñoz Caravaca

CAPÍTULO 5 277
La música
5.1 Apuntes para la historia del Instituto Musical en Cartagena (siglo XX) ... 279
Hernán Alberto Salazar Cabarcas
5.2 El Instituto Musical de Cartagena desde la óptica de Adolfo Mejía 295
Miroslav Swoboda García
5.3 Notas sobre el movimiento sinfónico y orquestal en Cartagena de Indias y Bolívar 309
Germán Alberto Céspedes Díaz

CAPÍTULO 6 337
Resurgimiento y consolidación de Unibac
6. Unibac: resurgimiento y consolidación, un logro educativo y social de Cartagena y Bolívar 339
Sacra Norma Náder David
Con la colaboración de Rubén Darío González Tarrá

ANEXOS 390

países reposa en la palabra color, fundamental a la hora de definir, entre semejantes, una aceptación o un rechazo, una amistad o una rivalidad, rechazos y rivalidades que no raras veces son el primer eslabón de la cadena odio-hostilidad-violencia. Al asumir el color de la piel como una causal de simpatías y antipatías, Delcy Morelos ha pintado series que van desde *Color que soy* (1999) a *Si yo fuera tela* (2012), basadas en el principio irónico de que «ser menos oscuro —según ella— es ser más»[28]. No podemos ignorar que la artista invierte y parodia, al plantearlo, el «más es menos» de la Bauhaus. Se concluye que dos conceptos caros al arte le han servido para centrarse en el color en tanto que color, copiando el matiz exacto que presenta la dermis de una determinada persona. Mirando a su alrededor, indagando entre relacionados y amigos, la artista ha documentado la tonalidad exacta de decenas de seres humanos y ha dispuesto las muestras así obtenidas en instalaciones pictóricas tridimensionales que podemos penetrar para quedar integrados física y espacialmente, con nuestro propio color, a la diversidad que nos individualiza.

Mario Zabaleta bordeó la heráldica para subvertirla al partir el campo pictórico como se hace en los escudos y situar luego, en cada cuartel o sección, definidos por la «sutura» que hace el propio artista, un elemento figurativo que procedía a complementar con palabras que, si bien enigmáticas, sugieren la posibilidad de leer y eventualmente interpretar las imágenes y los vocablos puestos en juego. La solución se puede apreciar, incluso, en dos cuadros de 1995 como son *Articula con voz suave* y *El mago aprendiz*. Consciente del guiño que nos hace, Zabaleta ha escrito: «Desde luego que no hay relación lógica, hay que buscarla. En la obra hay una serie de trampas que el espectador debe descubrir»[29]. Resulta interesante, al respecto, que el artista se mantenga en la misma narrativa, y más recientemente nos presente la serie *Mitos cotidianos* (2013). Sin embargo, estos relatos adquieren aún más fuerza en los ensamblajes de la serie *Reclinatorios* (2011). Se trata de fotos impresas en cojines circulares de superficies brillantes y pulidas. En esas fotos vemos niños impresos en color negro, en una playa, concentrados en actitudes que pueden ser de juego pero también de trabajo productivo. Los cojines se exhiben montados en largas patas de madera apoyadas en espejos circulares. El ensamblaje adquiere, por lo tanto, el aspecto de banquillos de fina elaboración industrial, aunque son realizados por el propio artista, que nos dejan leer, gracias al espejo, la palabra «dolor» en unos, la palabra «perdón» en otros. La estimulante trampa visual se despliega ante los ojos y estimula a buscar significados. Estos *Reclinatorios* son, entonces, una invitación al recogimiento, dadas las fisuras y complejidades sociales implícitas en el problema de la niñez abandonada, sin estudios ni futuro, la más grave dificultad en los barrios marginales de Cartagena.

El espíritu de rebelión de las últimas generaciones del siglo XX se puede condensar leyendo las oraciones de contenido crítico y tono sarcástico que Helena Martín Franco ha incorporado a su multifacética obra, hecha de textos, fotos, videos, instalaciones, *performances*, pinturas y dibujos. La obra conceptual *Corazón Desfasado* (2004) es un buen ejemplo del espíritu contestatario del momento. El tema es el amor, la pasión y la desadaptación en una sociedad pacata, lenta y prejuiciada, incapaz de admitir, procesar

[28] Delcy Morelos, carpeta personal.

[29] Mario Zabaleta G., *Relatos de cotidianidad*, libro electrónico.

países reposa en la palabra color, fundamental a la hora de definir, entre semejantes, una aceptación o un rechazo, una amistad o una rivalidad, rechazos y rivalidades que no raras veces son el primer eslabón de la cadena odio-hostilidad-violencia. Al asumir el color de la piel como una causal de simpatías y antipatías, Delcy Morelos ha pintado series que van desde *Color que soy* (1999) a *Si yo fuera tela* (2012), basadas en el principio irónico de que «ser menos oscuro —según ella— es ser más»[28]. No podemos ignorar que la artista invierte y parodia, al plantearlo, el «más es menos» de la Bauhaus. Se concluye que dos conceptos caros al arte le han servido para centrarse en el color en tanto que color, copiando el matiz exacto que presenta la dermis de una determinada persona. Mirando a su alrededor, indagando entre relacionados y amigos, la artista ha documentado la tonalidad exacta de decenas de seres humanos y ha dispuesto las muestras así obtenidas en instalaciones pictóricas tridimensionales que podemos penetrar para quedar integrados física y espacialmente, con nuestro propio color, a la diversidad que nos individualiza.

Mario Zabaleta bordeó la heráldica para subvertirla al partir el campo pictórico como se hace en los escudos y situar luego, en cada cuartel o sección, definidos por la «sutura» que hace el propio artista, un elemento figurativo que procedía a complementar con palabras que, si bien enigmáticas, sugieren la posibilidad de leer y eventualmente interpretar las imágenes y los vocablos puestos en juego. La solución se puede apreciar, incluso, en dos cuadros de 1995 como son *Articula con voz suave* y *El mago aprendiz*. Consciente del guiño que nos hace, Zabaleta ha escrito: «Desde luego que no hay relación lógica, hay que buscarla. En la obra hay una serie de trampas que el espectador debe descubrir»[29]. Resulta interesante, al respecto, que el artista se mantenga en la misma narrativa, y más recientemente nos presente la serie *Mitos cotidianos* (2013). Sin embargo, estos relatos adquieren aún más fuerza en los ensamblajes de la serie *Reclinatorios* (2011). Se trata de fotos impresas en cojines circulares de superficies brillantes y pulidas. En esas fotos vemos niños impresos en color negro, en una playa, concentrados en actitudes que pueden ser de juego pero también de trabajo productivo. Los cojines se exhiben montados en largas patas de madera apoyadas en espejos circulares. El ensamblaje adquiere, por lo tanto, el aspecto de banquillos de fina elaboración industrial, aunque son realizados por el propio artista, que nos dejan leer, gracias al espejo, la palabra «dolor» en unos, la palabra «perdón» en otros. La estimulante trampa visual se despliega ante los ojos y estimula a buscar significados. Estos *Reclinatorios* son, entonces, una invitación al recogimiento, dadas las fisuras y complejidades sociales implícitas en el problema de la niñez abandonada, sin estudios ni futuro, la más grave dificultad en los barrios marginales de Cartagena.

El espíritu de rebelión de las últimas generaciones del siglo XX se puede condensar leyendo las oraciones de contenido crítico y tono sarcástico que Helena Martín Franco ha incorporado a su multifacética obra, hecha de textos, fotos, videos, instalaciones, *performances*, pinturas y dibujos. La obra conceptual *Corazón Desfasado* (2004) es un buen ejemplo del espíritu contestatario del momento. El tema es el amor, la pasión y la desadaptación en una sociedad pacata, lenta y prejuiciada, incapaz de admitir, procesar

[28] Delcy Morelos, carpeta personal.

[29] Mario Zabaleta G., *Relatos de cotidianidad*, libro electrónico.

Mario Zabaleta, *Perdón*, 2011(serie *Reclinatorios*). Ensamblaje, 60 x 60 x 80 cm. Fotografía de Mario Zabaleta.

y asimilar las propuestas creativas que ella misma en su devenir va generando. Martín Franco se basa en los tópicos que las mujeres oprimidas, ingenuas, ligeras y frustradas tienen por metas primordiales de vida. La elaboración de la obra, escrita indistintamente en francés, español e inglés, entremezclando en ciertas ocasiones las tres lenguas ya que la artista vive en el Canadá, se ha materializado en una serie de oraciones dirigidas a pedir amor, dinero, éxito, etc. En «*Appel au secours—Prière pour toutes les occasions*» (Llamado de socorro - Oración para todas las ocasiones) el texto clama: «¡Oh! Corazón Desfasado. ¡Oh! Corazón desprendido / Tú que haces apariciones milagrosas, / *performances* inusitadas / discursos desviados, videos picantes; / ¡Ven en mi ayuda! Ten piedad de mi nihilismo y perdona mi escepticismo; / sálvame de [(manifieste usted aquí) su deseo] / en

el tiempo presente y en el porvenir / [...] / Amén». A continuación, se sugieren algunos deseos: «Sálvame de la crisis y el cambio climático / [...] / Sálvame de las leyes depredadoras [...], del Estado policial». La propuesta de una artista que creció y se educó en una sociedad católica y cerrada sugiere orar hasta que los deseos se cumplan, incluso si no se es creyente[30].

Martín Franco toma las necesidades y los apremios de todos para convertirlos en obras cuya pertinencia y validez residen en el hecho de incluir algunos de sus anhelos personales, por lo que el texto pide protección y ayuda para «encontrar la inspiración / y ganar una bolsa de creación». En la oración «Auxilio cartagenero», escrita en español, el tema es el de los visitantes que invaden la ciudad, razón por la cual la artista le pide a Corazón Desfasado: «no me abandones / a empresarios e / inmobiliarios [...] pues se han clavado en / nuestras pieles / proyectos turísticos». En cuanto a la breve «*Prière pour une performance authentique*» (Oración por una *performance* auténtica), la artista ruega la gracia de poder llegar a «realizar una *performance* / que conjure mi decepción». Al final le recomienda a los orantes: «No olvide agradecer a Corazón Desfasado cuando el favor sea obtenido». Toca reconocer que en la obra hay, además de ironía, un sentido de la realidad que cabe calificar de hiriente y suave, burlón y serio, crítico y desesperanzado, a la medida de la Colombia convulsionada que nos toca experimentar y sufrir. El escepticismo de Helena Martín Franco se había manifestado en las magníficas pinturas de la serie *Espinario* (1996-2000), que consisten en coronas de flores convertidas en nidos de espinas. La belleza hiere en este caso, el placer duele y la contemplación incita a la reflexión.

A la rutina de los colombianos pertenece el conflicto político que hace demasiadas décadas derivó en violencia. El ciudadano que no sufre de modo directo los hechos de sangre, los padece en las imágenes que transmiten los telenoticieros. El óleo *Caza en la casa* pertenece a *En el juego* (2004), la serie en la que Ineris Cuello contrasta, por un lado, la motivación ficticia y alegre del niño que se divierte jugando a la guerra y, por el otro lado, la motivación real e interesada del adulto que trabaja profesionalmente haciendo la guerra. La honda o cauchera del mundo infantil adquiere el mismo valor de los helicópteros y las bombas. Estimulada por el deseo de «generar espacios emocionales y de reflexión», la pintora pone a dialogar esos objetos, diálogo que tuvo un antecedente en los vasos, tasas, cafeteras, botellas, poporos precolombinos, relojes y flores de la serie *Ritos cotidianos* (1997), dibujados esquemática y frontalmente como si se tratara de los ideogramas o glifos individualizados de una escritura antigua a descifrar. Ineris ha escrito que ella procura poner en contrapunto «lo sagrado y lo cotidiano», «la esperanza y la desesperanza»[31]. Su planteamiento permite afirmar que también entrecruza lo benigno y lo maligno, lo lúdico y lo trágico, mensaje actual y pertinente en un país de gentes polarizadas en el debate al parecer interminable sobre el origen y las consecuencias del conflicto armado, con el resultado sorprendente e irracional de los sectores que confiesan preferir los desastres de la guerra a la tranquilidad que da la paz.

---

30 Texto traducido del francés, consultado en www.corazondesfasado.com

31 Ineris Cuello, comunicación personal.

Helena Martín Franco, *Escudo*, 2004 (serie *Pida tres deseos. Culto a Corazón Desfasado*). Fotografía digital, 78 x 48 cm.

Decir lo indecible y poner en primer plano lo que una sociedad tradicionalista prefiere ocultar, es la razón de ser de los trabajos de Marta Amorocho. Su tema único gira en torno a la violación que sufrió siendo muy joven, «ese hecho —ha escrito ella— tan particularmente íntimo y cargado de una intensidad insostenible»[32]. Su obra es catártica. En un giro inesperado para la magnitud del atropello, en *Este trabajo está inacabado, necesito voluntarios* (1999) logró que el tema fuera una mezcla de acción y pintura tradicional en un soporte no tradicional. La acción consistía en abordar muchachos escogidos al azar en plena calle para que fueran a su estudio a una sesión de pintura. La complacida aceptación del invitado se constituía de inmediato, en sí y por

[32] Marta Amorocho, comunicación personal.